



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 22 No. 3

Septiembre de 2019

CONDUCTAS SEXUALES EN ESTUDIANTES DE LICENCIATURA DEL ÁREA DE LA SALUD

Xavier de Jesús Novales-Castro¹, Dante Amato², María Teresa Hurtado de Mendoza³

Facultad De Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma De México

RESUMEN

Se exploraron las conductas sexuales de estudiantes de licenciatura de profesiones de la salud. Se invitó a los participantes a responder un cuestionario en forma voluntaria y anónima sobre sus conductas sexuales, uso de anticonceptivos y frecuencia de embarazo. Respondieron el cuestionario 2640 estudiantes, 703 hombres y 1937 mujeres, de las carreras de Cirujano Dentista, Enfermería, Médico Cirujano y Psicología. Habían tenido relaciones sexuales 70% de los participantes (82% hombres y 66% mujeres). La mayoría inició relaciones sexuales después de los 17 años y solo 5% después de los 20 años. El uso de preservativo fue bajo (hombres 61%, mujeres 44%). Solo 49% de los hombres y 56% de las mujeres refirieron haber usado métodos anticonceptivos; 16% de las mujeres habían tenido un embarazo, en tanto que 9% de los hombres informó de un embarazo en su pareja. En esta muestra, 91% de los hombres y 72% de las mujeres tuvieron su primera relación sexual antes de los 18 años. Los hombres iniciaron la vida sexual activa antes que las mujeres. El condón fue poco utilizado y conforme aumentó la edad de los participantes, el uso de preservativo fue aún menor. Es necesario realizar campañas de educación y prevención más eficaces.

Palabras clave: conducta sexual, adolescentes, salud sexual y reproductiva, embarazo en adolescentes.

¹ Profesor Titular C TC. Carrera de Médico Cirujano. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Universidad Nacional Autónoma de México. novales@unam.mx

² Profesor Titular C TC. Carrera de Médico Cirujano. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Universidad Nacional Autónoma de México. dante.amato@unam.mx

³ Investigadora independiente. terehurtado16@gmail.com

SEXUAL CONDUCTS IN STUDENTS OF HEALTH CARE PROFESSIONS

ABSTRACT

The sexual conducts of students of health care professions were assessed. Participants were invited to respond a survey about their sexual conducts, anticonceptive use, and pregnancy frequency, voluntarily and anonymously. The survey was responded by 2640 students, 703 men and 1937 women, studying odontology, nursing, medicine, or psychology. Sexual relations had been initiated by 70% of the participants (82% males and 66% females). Most of the participants initiated sexual relations after they were 17 years old, and only 5% of them after they were 20 years old. Preservative use was low (males 61%, females 44%). Only 49% of the males and 56% of the females reported having used anticonceptive methods; 16% of the females had been pregnant, while 9% of the males reported a pregnancy of their partners. In this sample, 91% of the males and 72% of the females have had their first sexual relation before they were 18 years old. Males initiated sexual active life before than females did. Condom use was low, and its use was even lower as the age of the respondents increased. More efective education and prevention campaigns are needed.

Key words: sexual behavior, adolescents, sexual and reproductive health, pregnancy in adolescents.

La salud sexual es la experiencia del proceso permanente de consecución de bienestar físico, psicológico y sociocultural relacionado con la sexualidad (OPS y OMS, 2019). Para que la salud sexual se logre es necesario que los derechos sexuales de las personas se reconozcan y se garanticen, lo que representa un componente esencial de la capacidad de los adolescentes para transformarse en personas equilibradas, responsables y productivas dentro de la sociedad (AAP Committee on Adolescence, 2016). Muchas de las alteraciones de la salud que tienen que enfrentar los adolescentes son consecuencia de sus comportamientos de riesgo e incluyen el inicio temprano de actividad sexual, prácticas sexuales sin protección e infecciones de transmisión sexual.

Las políticas de salud para ellos se han ido modificando en todo el mundo, mediante programas de acción de atención a la salud de los adolescentes (Shutt-Aine, *et al.*, 2009). La equidad de género es un componente imprescindible para satisfacerlas y asegurar la salud sexual y reproductiva a lo largo de toda la vida (ONU, 1994). El inicio de actividad sexual es un evento crucial en la vida de las

personas por sus repercusiones para la vida futura, que tendrán efectos durante la edad adulta (Stern, *et al.*, 2003). Por tal motivo se exploraron las conductas asociadas a la sexualidad en estudiantes de licenciatura de diferentes profesiones del área de la salud de dos instituciones públicas.

El objetivo del trabajo es conocer el comportamiento sexual, uso de anticonceptivos y frecuencia de embarazo en adolescentes y jóvenes estudiantes de educación superior, de las carreras de Cirujano Dentista, Enfermería, Médico Cirujano y Psicología de dos instituciones públicas del Estado de México.

MÉTODO

Se aplicó un cuestionario con preguntas relacionadas a la salud sexual y reproductiva a estudiantes de nivel superior que aceptaron participar voluntariamente en el estudio, de dos instituciones públicas del Estado de México, la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) y la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México, inscritos formalmente en las licenciaturas de Cirujano Dentista, Enfermería, Médico Cirujano o Psicología, en cualquier semestre o año de la misma. La aplicación se llevó a cabo a finales del año 2014.

El cuestionario se contestó de forma voluntaria y confidencial; no representó riesgo para la salud de los encuestados. Tiene los datos generales del alumno y ocho preguntas. Mediante una carta de consentimiento informado se les invitó a participar en el proyecto, previa explicación del objetivo. Se hizo hincapié en que la participación sería voluntaria y confidencial, que los datos obtenidos serían utilizados únicamente con fines estadísticos y que además del equipo de investigación, nadie más tendría acceso a ellos.

Análisis. Se llevó a cabo mediante el programa SPSS 21. Los datos se presentan como frecuencias absolutas y porcentajes. Las pruebas de hipótesis utilizadas fueron Ji cuadrada y análisis de varianza.

RESULTADOS

Participaron 2640 estudiantes, 703 hombres (27%) y 1937 mujeres (73%); 631 (24%) fueron de la carrera de psicología, 915 (35%) de médico cirujano, 579 (22%) de enfermería y 515 (19%) de cirujano dentista 18% fueron de 1er año, 18% de 2º, 27% de 3º, 27% de 4º, 9% de 5º y 1% de 6º.

Edad: 13% de los participantes tenían 18, 13% 19, 21% 20, 22% 21, 15% 22, 9% 23 y 7% 24 años.

De los encuestados, 70% ya habían tenido relaciones sexuales. La edad media de los varones que ya habían tenido relaciones sexuales (82%) fue de 21 años. La edad media de los varones que no habían tenido relaciones sexuales (18%) fue de 20 años. La edad media de las mujeres que ya habían tenido relaciones sexuales (66%) fue de 21 años. La edad media de las mujeres que no habían tenido relaciones sexuales (34%) fue de 20 años. Estas diferencias no fueron estadísticamente significativas. En la figura 1 se muestra la proporción de estudiantes que refirieron haber iniciado o no relaciones sexuales, de las diferentes carreras, de uno y otro sexos y de todos los grupos de edad: 77.1% de los estudiantes de psicología ya habían tenido relaciones sexuales, 70.5% de los de enfermería, 68.3% de los de medicina y 64.7% de los de odontología. Estas diferencias no fueron estadísticamente significativas.

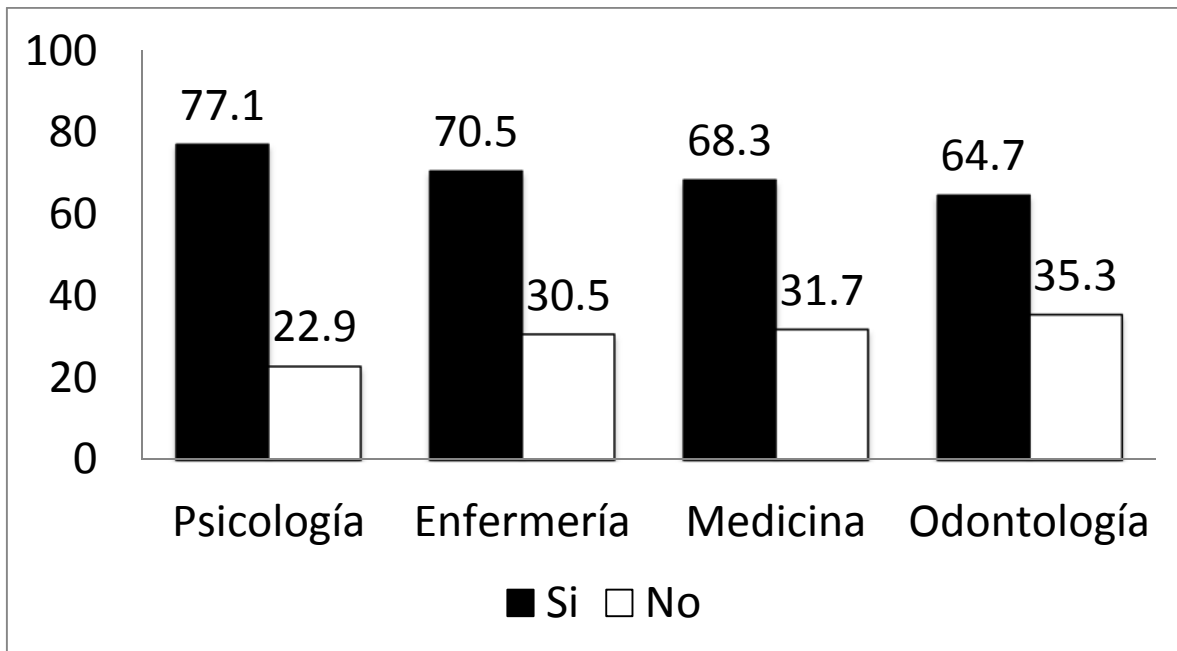


Figura 1. Porcentaje de participantes por carrera que refirieron haber tenido relaciones sexuales.

Inicio de relaciones sexuales: 9% de los hombres y 3% de las mujeres iniciaron relaciones sexuales antes de los 15 años, en tanto que 38% de los hombres y 27% de las mujeres las iniciaron a los 16 años de edad. La mayoría de hombres y mujeres refirieron haber iniciado las relaciones sexuales después de los 17 años y 5% tanto de hombres como mujeres refirieron haberlas iniciado después de los 20 años ($p < 0.0001$).

Uso de preservativo: 61% de los hombres y 44% de las mujeres de 18 años de edad refirieron usar condón, pero la frecuencia de uso va disminuyendo a 40% y 35% a los 20 años, a 31% y 24% a los 21 años y a 19% y 18% a los 24 años en hombres y mujeres respectivamente. En todas las edades, hay una tendencia de las mujeres a usar menos el condón que los hombres ($p < 0.0001$, figura 2).

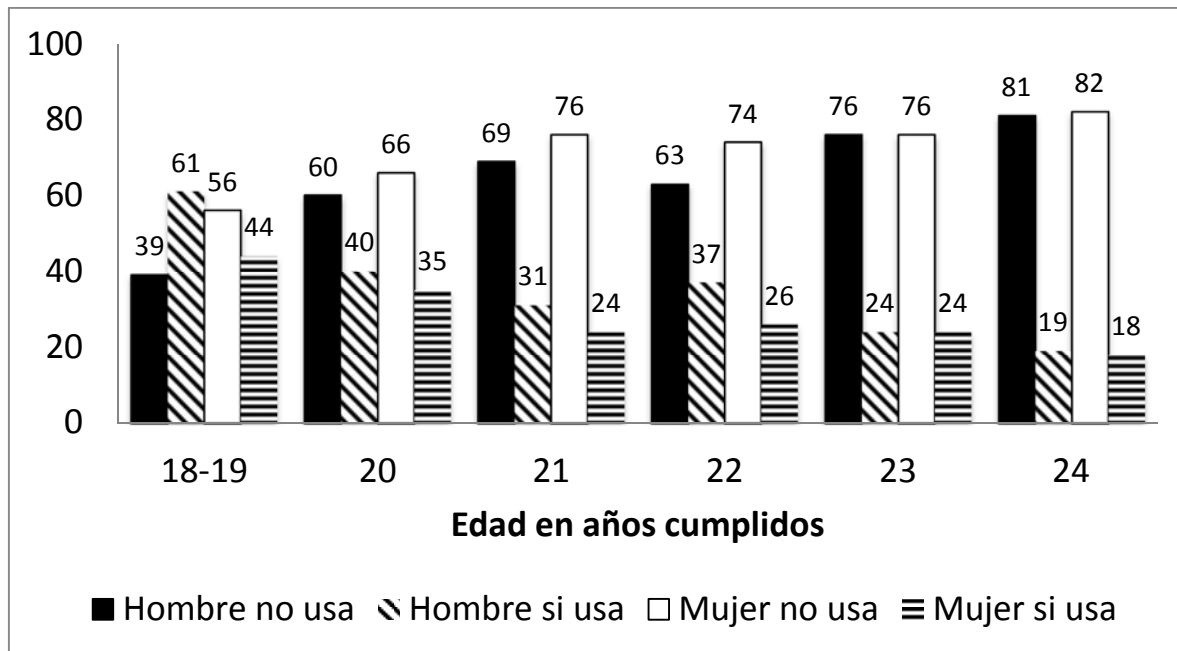


Figura 2. Porcentaje de participantes por edad y sexo que refirieron usar preservativo en sus relaciones sexuales.

Uso de otros métodos anticonceptivos: 49% de los hombres y más de 56% de las mujeres refirieron que usan métodos anticonceptivos naturales (coito interrumpido, relaciones en días no fértiles, método de la temperatura o revisión del moco), 29% de los hombres y 44% de las mujeres refirieron usar anticonceptivos orales, inyectables o dispositivo intrauterino.

Embarazo: 16% de las mujeres refirieron haber tenido un embarazo, en tanto que 9% de los hombres informó de un embarazo en su pareja. Según la carrera, para ambos sexos, hubo embarazos en 22% de los estudiantes de enfermería (hombres 13%, mujeres 24%), en 13% de los de psicología (hombres 7%, mujeres 15%), en 12% de los de medicina (hombres 11%, mujeres 13%) y en 10% de los de odontología (hombres 6%, mujeres 11%) ($p < 0.0001$).

DISCUSIÓN

Como está publicado, en la adolescencia los hombres tienen relaciones sexuales antes y en mayor proporción —más de 82%—, que las mujeres —menos de 66%— (Stern, *et al.*, 2003; Finer, *et al.*, 2013). La proporción de mujeres que han

tenido relaciones sexuales al cumplir 12 años es de 1%. A los 13 y 14 años 2% y 5% de las mujeres han tenido relaciones sexuales, respectivamente; 2% de los hombres han tenido relaciones a los 12 años, 5% a los 13 años y 10% a los 14 (Finer, *et al.*, 2013). En el presente estudio los datos son muy parecidos, 11% de los hombres y 4% de las mujeres menores de 14 años ya habían tenido relaciones sexuales; a los 16 años 37% de los varones y 27% de las mujeres ya habían tenido relaciones sexuales. Entre los 17 y 18 años 43% de los hombres y 45% de las mujeres tuvieron su primera relación sexual. Solo 19% de los hombres y 28% de las mujeres, tuvieron su primera relación después de llegar a la mayoría de edad, que en México es a los 18 años, en tanto que 26% de hombres y mujeres no habían tenido relaciones sexuales a los 20 años. Estas cifras son superiores a las encontradas en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012 (ENSANUT), en la que el porcentaje de adolescentes entre 12 y 19 años de edad que ya habían iniciado vida sexual fue de 23%, 26% de los hombres y 21% de las mujeres (Gutiérrez, *et al.*, 2012). Las cifras de ENSANUT se parecen a las informadas recientemente en Estados Unidos, de que la primera relación sexual antes de los 16 años tuvo lugar en 35% de las niñas y 37% de los niños y la primera relación sexual antes de los 13 en 8% de los hombres y en 3% de las mujeres (Lowry, *et al.*, 2017).

A nivel mundial, más de la mitad de los adolescentes inician relaciones sexuales antes de los 16 años, mientras que en América Latina los varones las comienzan en promedio entre los 12 y 16 años, y las mujeres entre los 15 y 17 (Quimbayo-Fandiño, *et al.*, 2012; Holguín, *et al.*, 2013).

En un estudio reciente llevado a cabo en Estados Unidos, 42% de las mujeres y 44% de los hombres de 15 a 19 años refirieron haber tenido relaciones sexuales al menos una vez. Los autores consideran un mito que todos los jóvenes estadounidenses que cursan la enseñanza media y media superior (*highschool*) estén teniendo relaciones sexuales, ya que las cifras muestran que son menos de la mitad, y ha sido así por más de 10 años. Concluyen que los estudiantes que planean sus decisiones, de manera que retrasan la primera relación sexual y

utilizan la anticoncepción, reducen o eliminan el riesgo de embarazo y el obstáculo que representa para el logro académico (Breuner, *et al.*, 2016).

En el presente estudio, las diferencias entre carreras en la proporción de participantes que ya habían tenido relaciones sexuales no fueron significativas. Sin embargo, entre los estudiantes de enfermería la proporción de embarazos fue significativamente mayor que entre los estudiantes de las otras carreras. Esto sugiere la conveniencia de planear acciones diferenciadas de educación y prevención para los estudiantes de las distintas carreras, para evitar el embarazo en adolescentes.

Los adolescentes del sexo masculino refirieron uso de condón más frecuente que las mujeres. Hacia los 23 y 24 años se igualan los porcentajes de uso en uno y otros sexos. Tanto en hombres como en mujeres, el uso del preservativo fue mayor en los participantes de 18 y 19 años que en los de 23 y 24 años. Lo mismo se ha visto en otros estudios (Holguín, *et al.*, 2013; Granados-Cosme, *et al.*, 2016), lo que pudiera indicar que al tener relaciones más estables y con una sola pareja ya no consideran necesario utilizarlo.

Otros autores señalan que los adolescentes hombres y mujeres tienden a rechazar el uso del condón debido a una supuesta pérdida de placer durante la relación sexual o a creencias erróneas del entorno sociocultural respecto a su uso (Uribe-Alvarado, *et al.*, 2013).

La presión de los amigos puede inhibir el uso del condón, pero la participación activa de los padres al promover abierta y claramente conductas sexuales seguras puede contrarrestar este efecto. La vulnerabilidad socioeconómica, la falta de convivencia con los padres o tutores y el nivel bajo de educación son factores de riesgo importantes para rechazar el uso de preservativos y otras medidas de control natal (Baiz-Quintana, *et al.*, 2016). El desconocimiento sobre los anticonceptivos no parece determinar su falta de uso; la simple difusión y comprensión de la información en salud no es suficiente para modificar conductas no saludables (Granados-Cosme, *et al.*, 2016).

En un estudio en jóvenes estadounidenses, 82% de los adolescentes de 16 años refirieron que usaron anticoncepción en su primera relación sexual. Los

adolescentes que iniciaron relaciones sexuales a una edad temprana tardaron más en empezar a usar anticonceptivos. Solo 52% de los que comenzaron las relaciones sexuales a los 12 años o menos usaron anticoncepción durante el primer mes (Finer, *et al.*, 2013).

En otro estudio, solo 35% de los estudiantes refirieron haber usado preservativo en su primera relación sexual con penetración, 39% de la población estudiada no utilizó ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual y 36% utilizó el preservativo masculino (Baiz-Quintana, *et al.*, 2016).

Los métodos anticonceptivos artificiales (píldora diaria, inyección, implante, parche, anillo vaginal, o dispositivo intrauterino) fueron utilizados por menos de 50% de los participantes. Los métodos naturales (coito interrumpido, días menos fértiles, método de temperatura o revisión del moco), que son los menos efectivos para evitar el embarazo y las enfermedades de transmisión sexual, fueron usados por 56% de las mujeres.

En la muestra de este estudio hubo aproximadamente el doble de embarazos que los informados en un estudio de Colombia (Holguín, *et al.*, 2013). En el estudio ENSANUT, que es una muestra representativa de toda la población mexicana, hay un número mucho mayor de embarazos. De las mujeres adolescentes de 12 a 19 años de edad que tuvieron relaciones sexuales, la mitad (52%) alguna vez estuvo embarazada; sin embargo, esta tasa de embarazos es menor que la registrada por ENSANUT 6 años antes (Gutiérrez, *et al.*, 2012).

En los programas de atención a los adolescentes hay que trabajar en la concientización del uso del preservativo, no solo como método para evitar un embarazo, sino también las infecciones de transmisión sexual (Frisco, 2008). También hay que trabajar con padres y educadores sobre las falsas creencias de que al impartir educación sexual se incentiva a los estudiantes a que realicen estas prácticas. Por el contrario, la educación es una herramienta útil que permite que se tomen decisiones responsables y se lleven a cabo prácticas seguras.

En un estudio de 351 adolescentes de 15 centros escolares de educación secundaria en España, el debut sexual antes de los 15 años se asoció con mayor riesgo de contraer infecciones sexuales por disminución en el uso del preservativo

y mayor exposición sexual. Los hallazgos de ese estudio sugieren que la edad de debut sexual tiene implicaciones en la salud sexual de los jóvenes; por lo tanto, los programas de educación deben tomar en cuenta la edad y aplicarse desde que los alumnos están en secundaria (Espada-Sánchez, *et al.*, 2014).

El problema del embarazo en adolescentes no puede explicarse ni resolverse sin considerar la influencia de los significados y prácticas que constituyen el modelo de masculinidad hegemónica. La trascendencia del inicio de las relaciones sexuales en las mujeres no tiene equivalente en los varones quienes, en general, no reciben sanción social alguna. Sin embargo, por el mismo hecho, todas las entrevistadas narraron sentimientos de frustración, fracaso y arrepentimiento (Granados-Cosme, *et al.*, 2016).

Una revisión sistemática para comparar la eficacia de los programas de prevención del embarazo basados en la abstinencia con la de programas que incorporan información anticonceptiva en escuelas secundarias, consideró que la variabilidad y la escasez de estudios impidieron una conclusión definitiva. Sin embargo, la mayoría de los programas de abstinencia produjeron aumento en las tasas de uso de anticonceptivos. El estudio no detectó diferencias significativas entre las intervenciones en la edad de inicio de la actividad sexual o la frecuencia de las relaciones sexuales, pero quienes estuvieron en programas de abstinencia mostraron un aumento significativo en el conocimiento y uso tanto de anticonceptivos como de condón (Bennett, *et al.*, 2005).

En otra revisión sistemática se encontró que es poco probable que las intervenciones educativas retrasen significativamente el inicio de las relaciones sexuales en adolescentes cuando se comparan con los controles. Sin embargo, las intervenciones educativas aumentaron significativamente el uso de preservativos. No está claro si las intervenciones educativas tuvieron algún efecto sobre el embarazo no deseado, ya que ninguno de los estudios incluidos informó esto, pero los autores piensan que es probable que la combinación de intervenciones educativas y de promoción de anticonceptivos reduzca el embarazo no deseado entre los adolescentes. La variabilidad en las poblaciones, las intervenciones y los resultados de los estudios incluidos impiden una conclusión

definitiva con respecto a qué tipo de intervención es más efectiva (Oringanje, *et al.*, 2016).

CONCLUSIÓN

En esta muestra, 91% de los hombres y 72% de las mujeres tuvieron su primera relación sexual antes de los 18 años. Los hombres iniciaron la vida sexual activa a una edad menor que las mujeres. La proporción de participantes que ya habían tenido relaciones sexuales entre las distintas carreras no mostro diferencias significativas. Sin embargo, hubo una proporción de embarazos significativamente mayor entre los estudiantes de enfermería, respecto de las otras carreras. El condón fue poco utilizado, y su uso tendió a disminuir conforme aumentó la edad de los participantes. Tanto hombres como mujeres usaron más los métodos “naturales” de anticoncepción, que conllevan mayor riesgo, no solo de embarazo sino también de contraer infecciones de transmisión sexual.

La educación sexual en el hogar, escuelas y servicios de salud, junto a la estimulación del desarrollo de habilidades para la vida, el retraso del inicio de la actividad sexual, así como la prevención del embarazo y las infecciones de transmisión sexual, son algunas de las estrategias más eficaces para enfrentar estos problemas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AAP Committee on Adolescence. (2016). Achieving quality health services for adolescents. *Pediatrics* 138 (2), e20161347. Recuperado de: <https://pediatrics.aappublications.org/content/pediatrics/138/2/e20161347.full.pdf>
- Baiz-Quintana, J., Morales-Galatayud, F. y Pereyra-Lantern, L. (2016). Aspectos psicosociales de la salud sexual y reproductiva en estudiantes universitarios. *Salud & Sociedad*, 7 (2), 180-195.
- Bennett, S. E. y Assefi, N. P. (2005). School-based teenage pregnancy prevention programs: a systematic review of randomized controlled trials. *Journal of Adolescent Health*, 36 (1), 72-81.

- Breuner, C. C. y Mattson, G. (2016). Sexuality education for children and adolescents. *Pediatrics*, **138** (2), e 20161348.
- Espada-Sánchez, J. P., Morales-Sabuco, A. y Orgilés-Amorós, M. (2014). Riesgo sexual en adolescentes según la edad de debut sexual. *Acta Colombiana de Psicología*, **17** (1), 53-60.
- Finer, L. B. y Philbin, J. M. (2013). Sexual initiation, contraceptive use, and pregnancy among young adolescents. *Pediatrics*, **131** (5), 886-891.
- Frisco, M. L. (2008). Adolescents sexual behavior and academic attainment. *Sociology of Education*, **81** (3), 284–311.
- Granados-Cosme, J. A., Valadez-George, T. O. y Jiménez-González, A. (2016). Cultura de género y subjetividad del embarazo adolescente en un contexto de marginación y ruralidad. *Revista Salud Problema*, **10** (19), 68-89.
- Gutiérrez, J. P., Rivera-Dommarco, J., Shamah-Levy, T., Villalpando-Hernández, S., Franco, A., Cuevas-Nasu, L., Romero-Martínez, M. y Hernández-Ávila, M. (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Holguín, Y. P., Mendoza, L. A., Esquivel, C. M., Sánchez, R., Daraviña, A. F. y Acuña, M. (2013). Factores asociados al inicio de la actividad sexual en adolescentes de Tuluá, Colombia. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, **78** (3), 209-219.
- Lowry, R., Robin, L. y Kann, L. (2017). Effect of forced sexual intercourse on associations between early sexual debut and other health risk behaviors among US high school students. *Journal of School Health*, **87** (6), 435-447.
- Organización de las Naciones Unidas. (1994). *Conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo*. Nueva York: ONU.
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2019). *Salud del adolescente. Salud sexual y reproductiva*. Recuperado de:
https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=3178:salud-del-adolescente-salud-sexual-y-reproductiva&Itemid=2414&lang=es
- Oringanje, C., Meremikwu, M. M., Eko, H., Esu, E., Meremikwu, A. y Ehiri, J. E. (2016). Interventions for preventing unintended pregnancies among adolescents. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, Issue 2. Art. No: CD005215. DOI: 10.1002/14651858.CD005215.pub3.
- Quimbayo-Fandiño, L. R., Fandiño-Osorio V. C. y Jaimes-Valencia, M. L. (2012). Condiciones de vida desde el enfoque de los determinantes sociales en

- salud en un grupo organizado de madres adolescentes. *Revista Cuidarte*, 3 (1), 308-319.
- Santa-María, D., Guilamo-Ramos, V., Jemmott, L. S., Derouin, A. y Villaruel, A. (2017). Nurses on the front lines: Improving adolescent sexual and reproductive health across health care settings: An evidence-based guide to delivering counseling and services to adolescents and parents. *American Journal of Nursing*. 117 (1), 42–51.
- Shutt-Aine, J. y Maddaleno, M. (2009). **Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas**. Unidad de Salud y Desarrollo de Adolescentes. OPS/OMS. Recuperado de: <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/SSRA-programas-politicas.pdf>
- Stern, C., Fuentes-Zurita, C., Lozano-Treviño, L. R. y Reynoso, F. (2003). Masculinidad y salud sexual y reproductiva: un estudio de caso con adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Pública México*, 45 (supl 1), S34-S43.
- Uribe-Alvarado, J., Andrade-Palos, P., Zacarías-Salinas, X. y Betancourt-Ocampo, D. (2013). Predictores del uso del condón en las relaciones sexuales de adolescentes, análisis diferencial por sexo. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15 (2), 75-92.